

EXTRACTIVISMO EN BOLIVIA: EL USO MINERO DEL AGUA Y LAS DEMANDAS SOCIALES DE UNA TRANSICIÓN

En el actual contexto de baja de precios internacionales de las materias primas es cuando las contradicciones del extractivismo imperante en nuestra región se exacerbaban y, por tanto, se visibilizan con mayor claridad. En el presente artículo se analiza el caso de la minería y el agua en Bolivia, precisando en las demandas desde la sociedad civil organizada.

Extractivismo y minería

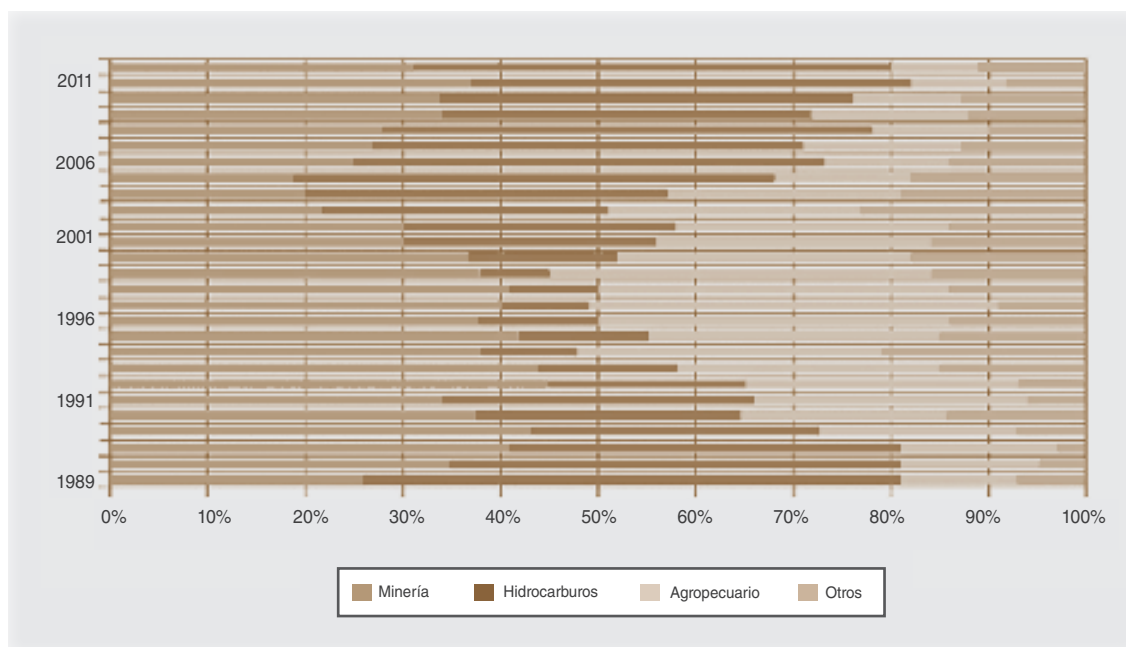
Bolivia al 2012 tenía casi 90% de sus exportaciones en tres sectores: minería, hidrocarburos (casi en su totalidad gas) y monocultivos (principalmente soya), indicador central del peso de las actividades extractivas en su economía. Como podemos observar en la Ilustración 1 siguiente, esta característica es una constante de los últimos 30 años, independientemente de los gobiernos de turno, neoliberales o progresistas.

Autor:
Oscar Campanini

@OsCampanini

Investigador social boliviano, trabaja sobre problemáticas vinculadas al agua entre otros temas. Coordinador general del centro de Documentación e Información de Bolivia (CEDIB), Cochabamba.

Ilustración 1
Participación de los principales sectores en las exportaciones bolivianas (1986-2012)



Fuente: (Poveda Dávila, 2014)

El sector minero, que ocupa el segundo lugar; gracias al contexto de precios favorables ha crecido de 547 MM \$us exportados el 2005 a 3.385 MM \$us el 2013.¹ Este crecimiento tiene la particularidad de estar protagonizado no solo por grandes empresas trasnacionales, sino por cooperativas mineras,² en con-

traste con una minería estatal reducida.³

La composición del sector minero en Bolivia destaca por la predominancia numérica y económica de estas cooperativas: al 2013 son 1.630 cooperativas que emplean 114.920 socios con exportaciones de 1.780 MM \$us, el 49,58% del total de minerales exportados por el país.⁴

El gobierno de Evo Morales Ayma, desde el 2009 hasta la aprobación de la nueva Ley Minera N° 535, en mayo del 2014, ha implementado diferentes normas y políticas que, con el argumento de beneficiar a este sector socialmente relevante,⁵ ha configurado una política minera pro-cooperativista⁶ en detrimento de comunidades afec-

- 1 Si bien estas dimensiones tienen una muy reducida importancia global no dejan de tener un lugar estratégico en la región: 4° productor global de estaño, 9° de plata, 8° de plomo, 6° de zinc, 1er lugar en reservas de litio, 4° en tungsteno (Unasur - Olade, 2013).
- 2 Organización de mineros que se asocian para beneficio colectivo, pretendidamente sin fines de lucro y de carácter social.
- 3 A pesar que el gobierno publicita su apuesta por recuperar la soberanía y el control de los recursos naturales estratégicos, en los hechos las apuestas estratégicas no han generado dividendos relevantes y se encuentran en una fase inicial con incertidumbre respecto a su futuro. Las empresas nacionalizadas apenas representan el 7% de las exportaciones mineras de Bolivia.
- 4 Datos de (Ministerio de Minería y Metalurgia, 2013). Según el mismo documento, el 2013 en términos de valor, por los minerales el sector cooperativo responde por el 100% de la producción boliviana de Mn, Fe, W, Au en forma de amalgamas y desperdicios, 77% del Au metálico, 76% del Sb, 41% del Sn, 33% de Ag, 30% de Zn, 22% de Pb y 12% de Cu.
- 5 Relevantes en términos cuantitativos y en términos cualitativos pues históricamente acogió a los mineros expulsados de la minería estatal por las medidas neoliberales.
- 6 Ver <http://www.cedib.org/wp-content/uploads/2014/04/Analisis-Ley-Minera-1.pdf>, <http://www.cedib.org/actividades/cumbre-social-de-las-tierras-bajas-sobre-la-ley-minera/>, <http://www.cedib.org/actividades/conversatorio-analisis-de-la-ley-minera/>, <http://www.cedib.org/actividades/cumbre-social-sobre-proyecto-de-ley-minera/>, <http://www.cedib.org/actividades/14464/>, <http://www.cedib.org/actividades/conversatorio-ley-minera-aprobada-con-participacion-del-senador-maldonado/>.

tadas por impactos ambientales y de la propia soberanía nacional.⁷ Tomaremos como un caso ilustrativo de estos impactos, el uso y afectaciones sobre el agua por parte de la minería.

Uso minero del agua e impactos

Históricamente, en Bolivia, el agua se ha considerado un recurso complementario y de libre acceso para la minería. La normativa hasta el año pasado permitía que los mineros usen libre e irrestrictamente cualquier fuente de agua en el área de su derecho minero sin necesidad de realizar pago alguno, solicitar autorización al Estado o a los usuarios de estas. De esta forma, hasta abril del 2014, se habían entregado de forma irrestricta (sin siquiera identificarlas, sin consulta a otros usuarios de las mismas fuentes, sin estudios previos) 3.643 derechos de uso de aguas a titulares de derechos mineros –afectando 3.417 cursos de agua y 226 lagos/lagunas–.⁸ La nueva Ley 535 de Minería del año 2014, no cambia la situación de estos más de tres mil cursos entregados al sector minero, pero establece que desde mayo de ese año los derechos mineros a ser otorgados deben

Históricamente, en Bolivia, el agua se ha considerado un recurso complementario y de libre acceso para la minería

solicitar la autorización específica para el uso del agua; sin embargo, en más de un año de vigencia de esta norma, si bien se han otorgado derechos mineros no se ha tramitado una sola autorización de uso de agua.

De esta forma la superficie comprometida para la actividad minera, que alcanza a un 2,08% del territorio nacional, multiplica el área con potenciales impactos para alcanzar a comprometer hasta el 64,5% de la porción boliviana de la macrocuenca Endorreica o Cerrada, el 50,6% de la macrocuenca amazónica y el 35,25% de la macrocuenca del Plata.

Un caso ilustrativo del impacto ambiental de la minería es el de Huanuni y el Lago Poopó. La cuenca del lago Poopó es una de los más im-

portantes cuerpos de agua de la macrocuenca Endorreica ya que se constituye en regulador de la temperatura de esta ecoregión, fuente de biodiversidad y muy sensible a cambios climatológicos y contaminación hídrica.⁹ Sin embargo, es una de las fuentes de agua más afectadas por metales pesados provenientes de la minería: recibe diariamente 39 Kg. de cadmio, 3.969 Kg. de zinc, 821 Kg. de arsénico y 73 Kg. de plomo (Navarro Torres, et al., 2012). Varias comunidades agrícolas de la zona han tenido que migrar por la imposibilidad de desarrollar actividades agropecuarias¹⁰ y la actividad de pesca comercial prácticamente ha desaparecido.¹¹ Recientemente fenómenos de muerte masiva de peces y aves típicas de la zona han alertado a las comunidades de la zona y a la sociedad civil en general.¹²

7 Algunas empresas transnacionales mediante alianzas comerciales (Jiménez, 2014) se han beneficiado de estas condiciones favorables para el sector cooperativista, resultando en afectaciones no solo económicas para el Estado boliviano, sino incluso en definiciones que tienen que ver con la propia soberanía nacional.

8 Este uso irrestricto se convierte en la razón central para asegurar que la información sobre cantidad y calidad del agua consumida/desechada por la minería es ínfima (solo la Ley de Medio Ambiente, que casi no se aplica, establece la obligatoriedad de presentar información sobre fuentes usadas e impactos 5 km a la redonda, criterio totalmente insuficiente). Por esta razón para dimensionar el control del agua por la minería es que identificamos los cursos de agua superficial y microcuencas sobrepuestas con derechos mineros, es decir fuentes de agua a libre disposición de derechos mineros. Más informaciones en Campanini, 2014.

9 Además de su baja profundidad (3,5 m.) es el segundo cuerpo de agua más grande después del Lago Titicaca en esa macrocuenca en toda una ecoregión de condiciones climáticas muy adversas.

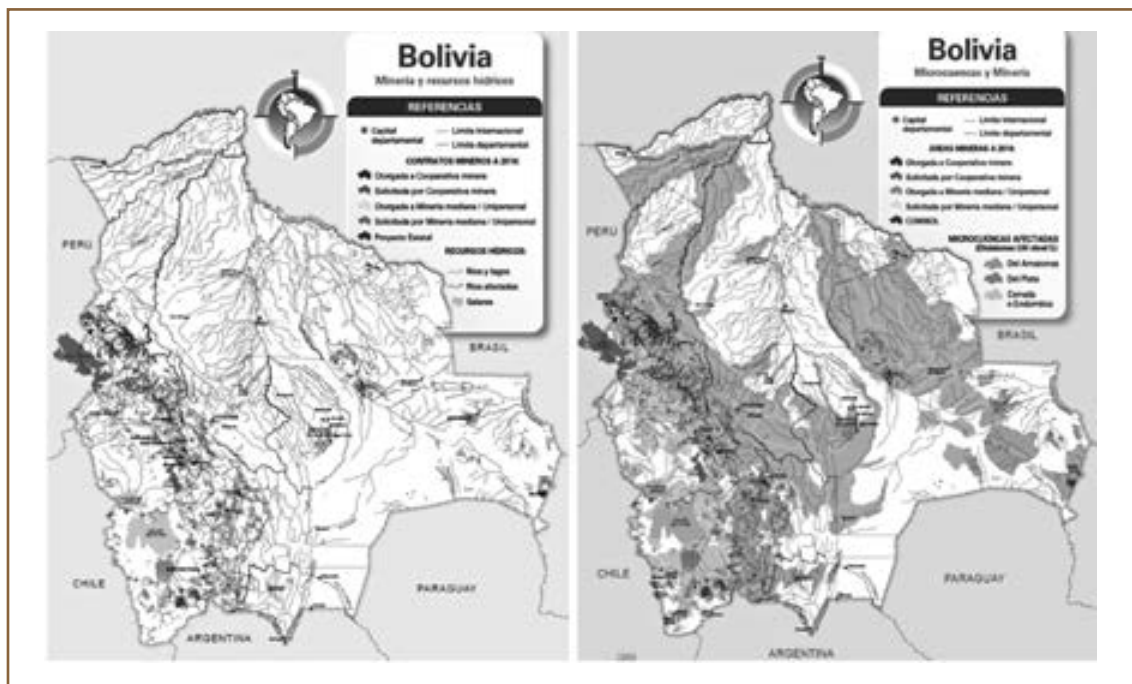
10 La acentuada disminución de productividad agrícola, la disminución del mercado de productos de la zona, la llamativa oferta de puestos de trabajo en la minería son algunos de los principales factores para la migración rural-urbana en Oruro.

11 Las decenas de organizaciones y asociaciones comunitarias de pesqueros han desaparecido en los últimos 20 años. Comunidades indígenas históricamente dependientes de la pesca en los últimos dos años se han movilizadando demandando acciones de gobierno por actividades económicas alternativas.

12 (Los Tiempos, 2014)

Ilustración 2

Mapa de cursos de agua sobrepuestos con contratos mineros (2014) y Mapa de microcuencas (UH 5) sobrepuestas con contratos mineros (2014)



Fuente: (CEDIB, 2015)

Sociedad civil: entre demandas de transiciones y la ineficacia de las políticas ambientales

Estos impactos socio-ambientales y la protesta social en las últimas dos décadas en Bolivia son un interesante ejemplo de las contradicciones que plantea el extractivismo en la sociedad civil. La tradición organizativa de la sociedad civil boliviana para el caso de la minería ha sido parte de estas contradicciones: por un lado la base organizativa comunitaria y cultural (sindicatos campesinos y ayllus originarios) que plantea la necesidad de transiciones y

por otro lado, la riqueza organizativa de los sindicatos mineros —que dio pie a las cooperativas mineras—, en defensa de su fuente de trabajo, funcionalizada al extractivismo.

Si bien existen múltiples ejemplos continuaremos con el de Poopó. Desde el 2000 las movilizaciones, protestas y demandas de las comunidades afectadas de esta zona confluyen en la auto organización de la “Coordinadora en defensa de la cuenca del Río Desaguadero, los lagos Uru Uru y Poopó” (Coridup);¹³ entidad que en la última década se ha constituido como el actor protagónico de la zona

en cuanto a demandas ambientales. Este sector claramente manifiesta que no se opone a la minería, pero demanda constantemente sus impactos y una salida de transición a esta realidad. Diferentes acciones de la Coridup buscaron atención a las necesidades de la zona, así como la modificación de las políticas públicas: gestiones ante autoridades para elaborar, consensuar y promulgar normas; reuniones permanentes, inspecciones y mesas de trabajo interinstitucionales con autoridades; así como movilizaciones, entre las que destaca la “Marcha por la Defensa del Medio Ambiente

12 Se organiza en 4 subcuencas: Huanuni donde están presentes, entre las más importantes minas: Empresa Minera Huanuni y cooperativas mineras (Japo, Santa Fé, Morococala y Machacamarcas); subcuenca Poopó con las minas Sinchi Wayra, Tiwanaku, Candelaria, Cominur, Ferrari y varias cooperativas mineras; subcuenca Antequera con las minas Bolívar Sinchi Wayra, San Lucas, Avicaya, Estalsa y cooperativas mineras varias; finalmente la subcuenca Desaguadero, en la que algunas de las principales minas son: la empresa minera Inti Raymi, con sus operaciones mineras de Kori Kollo y Kori Chaca; Mina San José (con varias cooperativas mineras) y varios pasivos mineros (Itos, San José y San Miguel). Si bien estas son solo algunas de las más importantes minas, pobladores de la zona estiman alrededor de 300 operaciones mineras en las cuatro subcuencas (Layme 2012).

y la Pachamama hasta La Paz” Esta última movilización permitió que el 21 de octubre del 2009 se apruebe el Decreto Supremo N° 035, que declara la situación de emergencia ambiental en los municipios de Huanuni, Machacamarca, Poopó y el Choro del

departamento de Oruro, con influencia en la subcuenca Huanuni. Si bien esta declaratoria de emergencia ambiental y las mesas de trabajo permanentes como mecanismos de coordinación con instituciones públicas logró incluso canalizar fondos

de cooperación internacional de la Unión Europea, muchos de los resultados específicos no han logrado paliar los impactos ambientales o disminuir los focos e intensidad de contaminación en la zona. Entre ellos se destaca:

- ✓ Si bien se logró como parte del proceso de re-nacionalización los recursos económicos para la construcción de un nuevo ingenio y un dique de colas en la empresa minera Huanuni, a la fecha se ha concluido el ingenio pero aún no el dique de colas.¹⁴ El ingenio actual con capacidad para tratar hasta 1.200 Ton/día no cuenta con licencia ambiental, y desecha las aguas residuales directamente al río Huanuni que atraviesa todo el pueblo, varias comunidades agropecuarias y llega finalmente al Poopó. El nuevo ingenio no cuenta con suficiente agua para funcionar ni con las medidas ambientales que establece la norma, sin embargo, el contexto de la baja de los precios del estaño es un factor de alta presión para su puesta en marcha.
- ✓ Encapsulamiento de pasivos ambientales en las minas Morococala y Santa Fé, con dificultades en la calidad de estos y restando atender la generación de aguas ácidas que producen.
- ✓ Como actividades complementarias:¹⁵ estudios, planes y acciones de manejo de cuencas para evitar inundaciones y deslizamientos, recuperación de suelos de 20 hectáreas, proyecto de mejoramiento de cultivos, ganadería y aprovechamiento de praderas nativas, apoyo a programas municipales de manejo de residuos sólidos, mejoramiento de la captación de agua para consumo doméstico en comunidades rurales, forestación y proyectos de riego, ítems para profesores y médicos.

Por el contrario el sector cooperativista —ya altamente beneficiado por las políticas gubernamentales— inicialmente incluido en los procesos de discusión con Coridup, ha desplegado en los últimos años una estrategia de desconocimiento,

desprestigio y persecución social de los dirigentes de esta organización de comunidades afectadas por la minería.

Este es un claro ejemplo de las dificultades y tensiones que se exacerbarán con la baja de los precios internacionales; y

que, antes de atenuar la condición extractivista de países como Bolivia, las agudizarán. Este contexto plantea un escenario más complejo pero al mismo tiempo de mayor necesidad para la discusión y construcción de escenarios de transiciones. ♦

14 El dique de colas a construirse está destinado a recibir las colas del nuevo ingenio. Hasta la fecha recién se han solucionado los problemas legales para conseguir el terreno en el que se va a emplazar, restando aun el proceso de construcción y puesta en ejecución.

15 Mayor detalle en Programa de Gestión Sostenible de los Recursos Naturales, 2012.

Bibliografía

- 1 Campanini, O., 2014. Impactos de la política minera sobre los recursos hídricos y el medio ambiente. Petropress, Issue N° 33, pp. 35-47.
- 2 CEDIB, 2015. Atlas minero de Bolivia. Cochabamba: CEDIB.
- 3 Jiménez, G., 2014. Beneficios transnacionales evadiendo contratos de aprobación legislativa. Caso Manquiri. Más allá de los contenidos del Art. 151, Cochabamba: CEDIB.
- 4 Los Tiempos, 2014. Lago Poopó: muerte de peces afecta a unas 1.780 familias pesqueras. Los Tiempos, 24 12, pp. http://www.los-tiempos.com/diario/actualidad/economia/20141224/lago-poopo-muerte-de-peces-afecta-a-unas-1780-familias_285477_629081.html.
- 5 Ministerio de Minería y Metalurgia, 2013. Informe final. Gestión 2012, La Paz: MMM.
- 6 Navarro Torres, V., Zamora Echenique, G. & Singh, R., 2012. Environmental Hazards Associated With Mining Activities in the Vicinity of Bolivian Poopo Lake. *Journal of Mining & Environment*, 3(1), pp. 15-26.
- 7 Unasur - Olade, 2013. Potencial de recursos energéticos y minerales en América del Sur: coincidencias jurídicas hacia una estrategia regional, Quito: Unasur - Olade.